



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 119. Madrid, 25 de abril de 2014.

Edita e imprime CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

DL. M-5971-1986 (Separata)

ISSN 2254-7614 (versión impresa) ISSN 2255-1786 (versión electrónica)



LENGUA ASTURIANA, UNA CONSPIRACIÓN MILENARIA

Por José Rodríguez Pérez
(*Pin de Sierra*)

TEXTO DE LA CONFERENCIA PRONUNCIADA DENTRO DEL CICLO “LA TORRE DE BABEL”

El asturiano es la primera de las lenguas románicas de la Península Ibérica. Si bien hay cuantiosos términos prerromanos que la enriquecen como: abarca, abeduriu, argana, árgoma, arroxu, artu, balagar, bálago, baniella, bedul, berciu bilortu, birueganu, borona, bouza, brenga, cachiparru, camba, cándanu, carbayu, caspiu, combayar, cotoya, cuetu, embueza, engarabecer, gamayu, gamón, gamonita, ganzu, garabato, gárabu, garabuyu, guarar, güelga, llamera, llamurga, llastra, matu, magüetu, touzu, toza, veiga... Así como los de influjo germánico: adobar, angazu, bandón, enaspar, escanciar, esgadañar, esparabán, espetu, esquirpia, gabitu, gabiñón, gadaña, golupa, guarecer, llata, ripia, rueca, sala, triscar...

El asturiano, además de en Asturias, se habla en otros territorios del antiguo Reino de León, en donde se le llama leonés, y en Cantabria, donde se le denomina montañés. El asturiano estándar se ha basado principalmente en la variedad dialectal del centro de Asturias. Existen también dos variedades consideradas como lenguas: el mirandés, hablado en Miranda (Portugal), que posee ortografía propia y se encuentra reconocido como lengua oficial, y el extremeño, considerado como habla de transición entre el castellano y el asturleonés.

Se calcula que hay alrededor de cien mil asturiano parlantes. A pesar de que tiene reconocimiento dentro del Principado de Asturias y existe una ley que regula su utilización, el asturiano no está considerado como la lengua oficial, siendo discriminado en infinidad de ocasiones.

Pero hagamos un poco de historia:

Los tres principales pueblos que habitaban la Asturias actual a la llegada de los romanos eran los albiones, asentados entre el Navia y el Eo, los pélicos, entre el Nalón y el Navia, y los lugones, en el oriente y centro del territorio.

Tras la invasión romana, a la fragmentación del Imperio, le siguió la fragmentación de la lengua. Las antiguas provincias quedaron parcialmente incomunicadas. Desapareció el centro cultural que procuraba la pauta lingüística o, por decirlo de otra forma, surgieron diversos centros. Alrededor de cada grupo humano, la lengua se uniformó y se fue diferenciando del latín, adaptando sus propias peculiaridades. De este modo, al cabo de varios siglos, se había pasado de dialectos del latín a heterogéneas lenguas de origen latino. Para sus hablantes, el latín se había convertido en una lengua ajena que era necesario estudiar, si se pretendía comprender.

Del Reino Suevo conocemos que jamás detentó autoridad alguna en buena parte de Asturias ni en Cantabria.

Tras la derrota de los árabes en el año 722 de nuestra era, aparece el primer reino de la futura España: El Reino de Asturias que perduraría hasta el 911. En esos casi doscientos años se conquistan numerosos territorios de León, Galicia, Portugal y Castilla, traspasando la ribera meridional del río Duero hasta Extremadura y zonas de Andalucía occidental. Al dominar esas zonas, también se propaga la lengua. Simultáneamente, se mantienen relaciones diplomáticas con el reino franco de Carlomagno y se comercia con Inglaterra y Francia.

La reputación de la corte astur-leonesa proporcionaba prestigio a su lengua. Los castellanos, según afirmaba Menéndez Pidal, eran en la corte de Oviedo o de León objeto de burla por sus rasgos dialectales

Las primeras publicaciones que aún se conservan en lengua asturiana son:

- La Cayuela de Carrio, del siglo VIII, hallada en Villayón y que recoge un conjuro contra los nuberos, seres mitológicos autóctonos, en un tipo de lengua popular ya bien diferenciada del latín clásico.
- El Furu d'Avilés, del siglo XII, (copia de 1155), una especie de constitución de este municipio asturiano.
- El Furu Xulgu, que es una traducción al asturiano del antiguo código legal del Reino Visigodo.
- El Furu d' Uviéu (copia de 1295) y el Furu de Campumanes de 1247.

En esta segunda mitad del siglo XIII la escritura en asturiano funciona como la auténtica lengua oficial del país. De esta época se conservan diversos textos, siendo los que preceden, los más importantes.

El asturiano medieval se salvaguarda principalmente en textos jurídicos (cartas de compraventa, donaciones, fueros y testamentos). Igualmente, hay variados testimonios de su empleo literario. En el manuscrito leonés del Libro de Alexandre se aprecian numerosos asturianismos. Por otra parte, se conoce la identidad de muchos juglares asturianos y leoneses, que con seguridad cantarían en la lengua del Reino, aunque en la actualidad no sepamos nada de sus obras.

La pérdida de independencia política del Reino de León, al unirse con el de Castilla en 1230, sienta las bases para un retroceso progresivo de su lengua. Ello se debe, en primer lugar, a que en el nuevo reino de Castilla y León se impone la hegemonía de Castilla.

Como inmediata consecuencia, la lengua más usada en la corte va a ser el castellano, que será también la que se utilice desde entonces en toda la documentación real. Es con Alfonso X El Sabio (1254-1284) cuando el castellano y el gallego van a gozar de un trascendente uso literario que no alcanzó a tener el asturiano. No obstante, el momento más crítico le llegará al asturiano en el siglo XIV, ya que la Iglesia Asturiana pasará a cargo del obispo de origen castellano, Gutierre de Toledo, el cual impone substanciales reformas internas que harán que la documentación eclesiástica sea íntegramente redactada en castellano. Por ese motivo, los clérigos asturianos comienzan a formarse en Castilla y en lengua castellana, relegando su asturiano.

La castellanización escrita se alcanza en el siglo XV, con los reyes castellanos de la Casa de Trastámara. Éstos envían a Asturias mandatarios castellanos para que ocupen los puestos más importantes del poder político y religioso. Es entonces cuando toda la documentación oficial pasa a transcribirse en castellano, rechazando para siempre el asturiano. Paralelamente, mediante esos documentos se inicia el largo proceso de alteración de los nombres asturianos de los pueblos (castellanización de la toponimia asturiana). Además, las clases sociales altas asturianas, de inmediato se relacionaron con los castellanos, puesto que era la manera de situarse cerca del poder. Así, adoptaron el castellano distanciándose de las clases más bajas, las cuales continuaron expresándose en asturiano. A raíz de ello, durante ese siglo, los nuevos castellanoparlantes llegan a calificar a la lengua asturiana como “grossera e aspera lengua”. Sin embargo, el asturiano continuará transmitiéndose oralmente de padres a hijos, lo que consintió que a partir del siglo XVII podamos hablar de una literatura asturiana moderna.

Antón de Marirreguera (1600-1662) se convirtió en el primer escritor conocido en asturiano y lleva la literatura de esta lengua al barroco. Aborda el cultivo de diversos temas cultos: las obras

poéticas son de carácter religioso “Pleitu ente Uviéu y Mérida” o retoman la tradición grecolatina “Dido y Eneas” o “Píramo y Tisbe”. Además, emerge un teatro que toma conciencia de la situación de la lengua y plantea la denuncia, En la obra teatral “L'Alcalde”, del citado Marirreguera, se ridiculizara a un personaje que conversa en castellano para presumir de una buena posición social. El asturiano, se valora en esta época como lengua propia del pueblo por muchos intelectuales de la aristocracia y el alto clero y, al mismo tiempo, como una seña de identidad histórica de los asturianos como lo confirma el historiador de Cangas del Narcea, Luis Alfonso de Carvallo.

Por desgracia, ni en León ni en Miranda se conoce a ningún escritor de estos siglos y la situación del idioma sigue allí circunscrita al terreno oral, siguiendo la misma dinámica que en los siglos oscuros.

Es de destacar la contemporaneidad del primer autor en asturiano con la inauguración de la Universidad de Oviedo, debido al reseñable ambiente intelectual que ésta suscitó. No se antoja extraño que el primer poema escrito en esta lengua sea editado como consecuencia de ganar un concurso de poesía convocado en dicha ciudad.

En el siglo XVIII, la Ilustración se muestra con fuerza en Asturias representada por un grupo de intelectuales como González de Posada, Francisco de Paula, Caveda-Solares, Bruno Fernández Cepeda o el Marqués de Camposagrado, encabezados por el filósofo y escritor Gaspar Melchor de Jovellanos, los cuales van a trabajar por la defensa de la lengua y para procurarle el valor debido. Surge entonces una preocupación por la situación del idioma y la necesidad de dotarlo de instrumentos que le posibiliten un futuro y que sirvan para normalizarlo socialmente. Es por ello que, el mismo Jovellanos propone la creación de una academia al objeto de registrar normas y recoger la riqueza de la lengua. Nace así en 1788 un diccionario etimológico del que desconocemos su paradero. También aparece en

este siglo XVIII la primera mujer escritora, Josefa Jovellanos, hermana del citado pensador. El asturiano va adquiriendo fuerza entre las capas sociales dominantes y la intelectualidad, al margen de asentarse las bases de un discernimiento de la situación de la lengua y de los objetivos a alcanzar en aras a su plena normalización. Es una época de estimación del asturiano y de prolongación de la literatura iniciada en el siglo anterior por Marirreguera. Se cultivan igualmente los géneros poéticos (mayoritarios y de inclinación cultista) y el teatral, que pretende acercarse al gran público.

En el Siglo XIX, con el Regionalismo, se prolonga la tradición literaria asturiana con la publicación en 1839 de la Colección de poesías de José Caveda y Nava, una antología de todos los escritores de los siglos XVII y XVIII (Josefa Jovellanos, Bernardo de Quirós, Antón Balvidares, Bruno Fernández Cepeda y otros). Durante este siglo XIX persisten las inquietudes de los ilustrados por la normativización de la lengua. Se concluye en 1869 la Gramática Asturiana de Junquera Huergo, que no vería la luz hasta 1991, auspiciada por la Academia de la Llingua Asturiana.

El asturiano va llegando a la sociedad con ideas ilustradas. El mismo príncipe francés Luís Luciano Bonaparte encarga a Manuel Fernández de Castro (1834-1905), obispo, poeta y traductor al asturiano de algunas obras religiosas, acometer una traducción al asturiano del Evangelio según San Mateo que fue publicado en 1861 en Londres. Éste es un tiempo de emigración en el que el asturiano se mantiene vivo en las comunidades emigradas, lo que se materializa en multitud de artículos divulgados en revistas y en alguna que otra obra literaria como "Camín de la Romería". Se consolida así el prestigio del idioma y hasta la prensa asturiana se hace eco de noticias o artículos en asturiano, destacando en dicha faceta Enriqueta Fernández Rubín. De igual modo, comienzan a aflorar en las publicaciones los tópicos bucólicos (traducciones del "Beatus ille", poemas de Domingo Hevia), el mundo campesino deja de ser el lugar

desde donde se observa la realidad y pasa a convertirse en el objeto poético. Se componen cantares a la vida ideal del campesino, a la tierra en la que vive, a lo que dicen ser sus costumbres, su moral, su concepción histórica, al estado y a la política. Dentro de esta tendencia, José Caveda y Nava va a ser el primer exponente de la idealización de ese mundo rural, mientras que Juan María Acebal va a serlo de la descripción paisajística y de la visión idílica; a la sazón, emerge una poesía de carácter religioso dirigida fundamentalmente a la Virgen, otro de los mitos de la poesía asturiana de aquella época. Únicamente Teodoro Cuesta (1829-1895) recupera la veta festiva y sensual iniciada por Marirreguera y, gracias a su conocimiento de la lengua asturiana y a un particular estilo, publica determinadas obras en las que contempla esta visión como: Munchu güeyu, Andalucía y Asturias, y A María inmaculada.

Si hasta el XIX la sociedad asturiana era principalmente rural, ahora comienza un proceso de industrialización desencadenado por la propia Revolución Industrial que propicia que la población se traslade a las zonas urbanas para trabajar en las nuevas industrias que se van creando. Como, por otra parte, las ciudades eran los principales centros administrativos donde residían y dominaban los sectores sociales más castellanizados, se entiende que este desplazamiento masivo de la población campesina coincide con un gran desarraigo lingüístico. Primordialmente porque, a diferencia de lo que aconteció en otros lugares como Cataluña o Vascongadas, el nuevo sector dominante (la burguesía que vivía de esas nuevas industrias, el comercio o la banca) no asumió ningún compromiso de defensa de la lengua autóctona, sino que más bien intentó menospreciarla, cuando no ridiculizarla como paradigma de aldeanismo. Mientras tanto, se decantaban por el uso del castellano como signo de diferenciación frente a las capas populares y como requisito necesario para el ascenso social. Asimismo, la escolarización masiva de la población fue siempre en castellano y sin tolerar la presencia del asturiano en los ámbitos de estudio, tal como hicieron los grandes medios de

comunicación de masas como prensa y radio que trasladaban el castellano a la mayor parte de esa población (alfabetizada o no). Es ésta pues una época de fuerte castellanización, en la que la literatura sigue mayoritariamente los caminos marcados en el período anterior, incluso apoyada por el éxito del sainete y del género chico. A pesar de lo cual, en la poesía, aún dominante, se desarrollan temas, formas estilísticas y métricas que se habían hecho tópicos por parte de Pepín Quevedo, Perfecto Fernández Usatorre, José Manuel García González (Marcos del Torniello), Francisco González Prieto (Pachu'l Péritu) y un largo etcétera. En el teatro se impone con fuerza el denominado Teatru Rexonal Asturianu y de la Naturaleza; un teatro costumbrista, melodramático, poco convencional, que va tener en Emilio Robles Muñiz (Pachín de Melás, 1877-1938) y en la Compañía Asturiana a sus principales valedores. Es destacable la difusión de una gran diversidad de libros teatrales publicados y reeditados sin subvención alguna. Del mismo modo es reseñable la profusa asistencia al teatro. A una literatura "de aldea" se le añade la prosa de obras tales como *Les Charles* de Alfredo García. Sin embargo, no toda la literatura es de este tipo y hay un resurgimiento de lo nacional y lo regional: Nace la Liga pro-Asturias, más proteccionista que otra cosa, con el *El Catecismo Rexonalista* de 1918, la *Fiesta de la Poesía Asturiana* y una tentativa de juegos florales en 1923. Se encuadran en esa corriente: *Nel y Flor*, *La Fonte del Cai* y la emotiva y constante labor del Padre Galo, Fernán Coronas (1884-1939) a quien algunos consideran el primer escritor nacionalista. También conviene destacar a José García Peláez, más conocido como Pin de Pría. En la posguerra, a pesar de la férrea censura, continúan cultivando nuestra literatura autores como Constantín Cabal, que probablemente sea el más destacado, Manuel Fernández (Mánfer de Llera), Lorenzo Novo Mier y Eva González. Se reincide especialmente en la poesía, pero también en el teatro y la prosa. En 1948 a través del IDEA se prohíbe el empleo del asturiano, tanto en teatro como en concursos literarios. El IDEA, de igual forma, retuvo los diccionarios del Padre Galo y de Fabriciano González, así como otras decenas de obras en asturiano.

Se pierde una gramática de asturiano occidental al final de la década de los veinte.

Durante el periodo de dictadura se penaliza, cuando no se golpea, a niños a los que se les escapa alguna palabra en asturiano en las escuelas. En sentido opuesto, cabe destacar a la canción asturiana como vehículo de apoyo a la lengua. Ya en 1973 se celebra la primera Asamblea Regional del Bable, a partir de la cual se desarrollará un movimiento cultural y lingüístico cada vez más arraigado. En 1974 nace *Conceyu Bable* que daría pie a la fundación de otros grupos similares en diversas universidades españolas. En 1981 se funda la Academia de la Llingua Asturiana. En ese mismo año se firmaba la ley orgánica que recogía el Estatuto de Autonomía para Asturias, cuyo artículo 4º refiere: "El bable gozará de protección. Se promoverá su uso, su difusión en los medios de comunicación y su enseñanza, respetando, en todo caso, las variantes locales y la voluntariedad de su aprendizaje". Según interpretación de Miliá i Massana se consideró a este artículo como inconstitucional, dado que la Constitución Española señala —tras referirse al castellano como lengua oficial de todo el Estado—, en su artículo 3, apartado 2, como mandato imperativo que "las demás lenguas españolas serán también oficiales en sus respectivas comunidades autónomas".

Es en el primer tercio del siglo XX cuando aparecen los primeros textos de asturiano en León. Así, en 1907 Caitán Álvarez Bardón, primer autor leonés, publica *Cuentos en Dialecto Leonés*. Es un autor muy vinculado al ambiente literario y cultural de Asturias y en sus argumentos viene a coincidir con la línea rural y mayoritaria de ese periodo. Su producción la componen una serie de relatos, anécdotas e historias de las zonas de Cepeda y Órbigo. Por otra parte, un estudio publicado por el Gabinete de Iniciativas Transfronterizas, dependiente de la Consejería de Presidencia de la Junta de Extremadura, viene a reconocer una vez más al habla extremeña como un dialecto de la lengua asturiana o asturleonés. El autor del

mismo es José Martín Durán, experto lingüista y conocedor de las hablas norteñas de Extremadura. El libro lleva por título: "A habla, un subdialecto leonés en tierras de Extremadura". Esta forma de conversar en Extremadura también se conoce popularmente como valvedeiru, chapurreiáu, lagarteiru y mañegu. Al margen, en Huelva, se mantiene una peculiaridad lingüística considerable. La razón se debe a la influencia del romance asturiano por la reconquista asturiano-leonesa de estas tierras en el siglo XIII. Esta adopción temprana del romance asturiano por influencia norte, junto al contacto con la Extremadura leonesa, ha permitido que la actual provincia de Huelva, y especialmente su mitad norte, conserve una identidad lingüística que algunos califican de "restos" y otros de "habla de transición" entre el asturiano y el castellano. Esta influencia nos permite situar a buena parte de la provincia onubense en el Dominio Lingüístico Asturiano (DLA). En ese DLA se contempla una clara tendencia lingüística unitaria en sentido norte-sur, englobando las Asturias con las provincias de León, Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz y Huelva, eso sí, en regresión y diglosia desde el siglo XV. El habla de Huelva no es sino la prolongación más meridional del asturiano que engloba toda esa cadena de hablas populares desde el bable, montañés, pasiego, maragato, berciano, senabrés, sayagués, mirandés, charro, al castúo y güervano.

Anécdotas y otros motivos contemporáneos que se suman para situar al asturiano al borde de la desaparición

Después de la conocida censura de la Dictadura al uso del asturiano, durante la cual se ridiculizó a los asturianoparlantes, a partir de 1975 se publican toda suerte de labores y diccionarios. Es entonces cuando universitarios, estudiosos y algunos de los sectores más preparados de la sociedad asturiana toman conciencia de su existencia. Más tarde, ven la luz multitud de trabajos al amparo de la Academia, se convocan concursos y se imparten cursos de asturiano.

En la actualidad hay docenas de escritores como Antón García, Xuan Bello, Berta Piñán, Inaciu Galán, Pablo Rodríguez y Xandru Fernández. Entretanto, Internet propicia la aparición de múltiples blogs y páginas en asturiano. Aunque nadie especule con que los años de "democracia" han servido para soslayar vilipendios a nuestra lengua:

En 1984, algunos colectivos de teatro en asturiano quedan fuera de la campaña organizada por la Consejería.

En 1985, la Delegación del Gobierno no legaliza la "Xunta pola defensa de la llingua asturiana" por figurar dicha solicitud en esta lengua.

En 1986, el jefe de la estación del FEVE de Nava, Pablo García, es sancionado por escribir los topónimos y los nombres de los meses en asturiano en los partes de tránsito. En 1987, tras la intervención de los sindicatos y del mismo presidente del Principado, se frena el expediente; pero no volvería a ocupar un puesto análogo. En este mismo año son también expedientados taxistas de Oviedo por utilizarlo en sus comunicaciones a través de la radio interna.

En 1987, Ramón de Andrés, profesor de la Universidad de Oviedo, es relegado por su director de tesis doctoral, Emilio Alarcos, al redactar su investigación en asturiano.

En 1988, la RAE rechaza ser miembro de honor de la Academia de la Llingua Asturiana. Diversos intelectuales firman un manifiesto contra la normalización lingüística del asturiano: "La única lengua escrita que se debe enseñar es el español".

En 1992, el presidente de la sección municipal de Cultura de Mieres se niega a atender un escrito en asturiano.

En 1995, Se deniega la candidatura a las elecciones generales a la formación Andecha Astur por presentar la solicitud en asturiano. En el 2000, reincidirían en la denegación.

En 1996, el juez de Mieres prohíbe celebrar una boda en asturiano en el Ayuntamiento de Riosa.

En 1998, el Consejo de Universidades rechaza la petición formulada por la Universidad de Oviedo de creación del título de Licenciado en Filología Asturiana.

En el 2000, la dirección de una escuela universitaria no admitió un escrito de la Academia de la Llingua solicitando un aula, contraviniendo los mismos estatutos de la Universidad de Oviedo de 1985 en los que se recoge que la lengua asturiana es la específica de Asturias y que nadie debe ser discriminado por su uso.

En 2001, la Delegación del Gobierno, a través de la Abogacía del Estado, impugna declaraciones de oficialidad de varios concejos asturianos. Así, el Tribunal Superior de Justicia de Asturias anuló todos los acuerdos. La misma Delegación del Gobierno impugna unas ordenanzas para el uso del asturiano en Nava, al juzgar que creaban alarma social en la población.

La Audiencia del Principado considera que multar a los alumnos de un colegio de Villaviciosa por hablar en asturiano no es constitutivo de delito de discriminación ni de infracción penal.

Las denuncias de padres porque sus hijos son ridiculizados o castigados por hablar en asturiano en la escuela se repiten.

En 2001, la formación nacionalista Andecha Astur cursó una denuncia por infracción del artículo 510 del Código Penal (referido a los derechos fundamentales y las libertades públicas) contra el colegio

concertado de las Carmelitas de Villaviciosa arriba señalado, denunciando que ese centro multaba a los escolares con 25 pesetas por cada palabra deslizada en asturiano

La Asociación Internacional para la Defensa de las Lenguas y las Culturas Amenazadas (AIDLCM) visitó en noviembre de 2002 Asturias, entrevistándose con diversos representantes institucionales, promoviendo el Informe y recomendaciones sobre la lengua asturiana, publicado en 2004, en el que se denunciaba la existencia de una gran desigualdad con respecto al ejercicio de los derechos lingüísticos entre las personas que tienen como propia la lengua asturiana y las que asumen la castellana, proponiendo diversas recomendaciones para revertir dicha situación: oficialización del asturiano, promulgación de una ley de normalización de dicho idioma y su consiguiente promoción, la creación de un canal de televisión autonómico íntegramente asturiano y el reconocimiento de la Academia de la Lengua Asturiana como máxima autoridad científica en lo relacionado con la lengua.

En 2003, se denuncia que los alumnos de habla asturiana son derivados a educación especial. Se les cataloga con un coeficiente intelectual bajo ya que en los test psicométricos puntúan en negativo las respuestas en asturiano.

En 2008, la Administración rechaza el Testamento Vital en asturiano.

En 2009, el Principado deja fuera de la nueva plantilla a más de 300 profesores de asturiano.

Al margen de todo lo narrado, podríamos convenir en que el mayor enemigo de nuestra lengua lo tenemos en nuestra propia casa:

— En el que no tiene intención de hablarla ni de perfeccionarla porque prefiere estudiar inglés o cualquier otro idioma, como si no se pudiera simultanear el aprendizaje.

— En el que te asegura que no vale para nada, como si la cultura de un pueblo, su lengua, sus costumbres, su misma tierra y el recuerdo de sus propios antepasados no valieran para nada.

— En el que le da vergüenza hablarla, como si alguien debiera sentirse avergonzado de su propia identidad.

— En el que la considera “aldeana”, como si le incomodara reconocer que es en las aldeas, al abrigo de nuestras montañas, en donde mejor se ha conservado nuestra lengua o minusvalorara a nuestros aldeanos.

— En el que piensa que es exclusivo de gente de izquierdas o de separatistas sin razonar que una lengua no sabe de política ni de exclusiones. La lengua es de todos.

— En el que siempre esta “apuráu”, como si preocuparse de su idioma fuera una preocupación y no una satisfacción apasionante.

— En el que vino de fuera y no le interesa lo más mínimo, al cual se le puede argumentar que si no le importa la cultura del país donde reside, ¿qué hace viviendo en él?

— En el que le molesta que el personal de la Academia o los profesores vivan de ella, como si no fuera necesaria esa institución y el personal docente. Sobre este punto podría añadir una anécdota: Me presenté hace años a un concurso de relatos en lengua asturiana, al que me habían invitado. Ganó una señora a la que no tenía el gusto de conocer y razoné que su relato tendría más calidad que el mío. Meses más tarde me enteré de que la ganadora era una maestra vinculada a la Academia de la Llingua, a la cual pertenecían la mitad

de los componentes del jurado. En consecuencia, decidí no presentarme más a ese tipo de concursos; pero, evidentemente, en nada cambió mi opinión con respecto a mi lengua.

— En el que considera que hay tantas clases de bable como valles y no discurre que las diferencias son mínimas, pudiendo las variaciones adaptarse a un necesario normativo, respetando las diversas peculiaridades.

— En el que a vuela pluma lo califica de “bable de laboratorio” desde el desconocimiento de su riqueza, sin razonar en la necesidad de unas normas y de unificar criterios ortográficos.

Mientras, la UNESCO sitúa al asturiano en su Atlas de las Lenguas en Peligro y se ha ratificado en el Tribunal Constitucional como idioma. Para ese idioma que, en caso de no haber sido relegado en el siglo XIII, bien lo podrían estar hablando unos 500 millones de personas, pido un mínimo respeto y la debida cooficialidad con más derecho aún que los que más protestan.

El mes que viene abandonaré los 60 años. Llevo medio siglo defendiendo el asturiano y escribiendo poesías y relatos en esa lengua. Tengo el placer de adjuntarles una pequeña muestra; me ciño para la composición poética en unas elementales normas de la métrica, tan relegadas en el momento presente. Si fuera de su agrado pueden seguirme a través de Internet en:

<http://pindesierra.blogspot.com.es/>

<http://www.pindesierracangas.blogspot.com.es/>

<https://www.facebook.com/jose.r.perez.503>

<https://www.facebook.com/Cantaresasturianosuniversales?fref=ts>

DESANICIU

Hai delles vegaes nes que marchen les pallabres desaveraes camín del desiertu desalmáu de les lletres; ellí onde aporten toles obres que s'escaecieron o que cenciellamente se perdieren. Ayuri hai bien de rellatos, poemas y glayíos silentes qu'examás s'espulizaren y que nin siquier naide supo de la so esistencia arriendes del so ablucau autor. Tamién goxes d'archivos ensin recuperar d'ordenadores esgoncios ensin copia salvadora. Seique, esi cementeriu, ye un pebidal d'idees refugaes del presente y de páxines en blancu d'una memoria nidia y amnésica. Un pindal ensuchu au nun esperteyen los brotos por culpa de que nun orbaya examás. Malapenes un xulgáu de la xacada histórica afitada en ringleres de sabla, alluendi de la conocencia; magar qu'esa faza tan estensa cueya ensembre nun sollutu. Nun suspiru llantáu nel centru cabal del desanicu.

MOZA ASTURIANA



La to imaxe esperteya,
la color, frescu d'arume,
parolar, sele a la oreya,
seya nel mar o na cume.

Como paxarín de branu,
andes dulces la sabla,
yes el requexu del vanu,
yes del horriu, la so tabla.

Son los tos güeyos, andrinos,
el to xestu ye poema,
los tos pies son andarinos,
yes el candor fechu fema.

D'esmolecer, la to risa,
la brisa l'alba'l to aliendu,
la to manera, folixa,
de xeniu igual que rodendu.

Los tos llabios son carriles
que trespanden l'allegría,
dende mayu a los abriles,
somorguiada en poesía.

Yes la calor en xineru,
la rellumada del rayu,
de la rimada, senderu,
yes del riscar, el restallu.

Los mozos, xentes del aire,
per onde'l to pelo esnala,
la to piel, camisa'l flaire,
l'asturianu, la to fala.

Pindesierra

¿Qué nun hai llingua? ¿Qué ye un inventu? Lleí esti poema, ya
dexá-y que xorreza la vuesa imaxinación. Xuan Nel Gonzali (11.2.14)

PA TARESINA GONZÁLEZ

Tráyote'l cabás Taresa,
cola muñeca de trapu,
¡cuantayá, frañera encesa!,
seique-yos tornara'l Papu.

El mio versu, si te peta,
afitáu nestes ringleres.
Una preba, d'escoyeta,
del maxín a sos deleres.

Alcordances del collaciu
de guedeyes de panoya
que mudó a mayor, con xaciu,
sin escaecer la troya.

El mandilón de cuadrinos,
d'un caxón de la memoria.
Chuchos de los rapacinos,
los qu'enredaben na noria.

Les cintines de colores,
sin desendolcar los llazos.
Enfotu pa que nun llores
y de la to xente, abrazos.

Revolvinos de la fonte,
de la corra, unes castañes.
Una semeya la ponte
que cruciabas en Tremañes.

Al quartu escuru de sueños
quiero, yo, la lluz iguar;
d'esta miente, tolos años,
abondo podrás xugar.



PENDE LA TIERRA TRESVIERTE



L'iviernu llanta nes cumes,
nidios caxellos de nata,
ente esperteyos d'arumes,
fumu de cocina en cata,

a la cata del cumal,
a la gueta de la gloria,
qu'acuta la prunacal,
qu'esbaria de la memoria.

NEL PARAÍSU

Allá enriba, nel altor,
onde nun fadia l'humanu,
au marcha'l resquemor
y ye cenciellu lu ufanu.

Auquiera que'l ferre esnala,
ayuri que'l sol aguanta,
en finxos de muria rala,
so borrina que levanta.

En regatos cantarinos
que ruempen ente'l silenciu,
bien d'acordes seliquinos,
del son d'agua del vertenciu.

Benditu ye aquel que vive,
pende la tierra tresvierte,
si la muerte lu recibe,
de la claridá, sollerte.



Tendí les mios ilusiones,
nun pentagrama de sueños,
esnalaben colos sonos,
baillaben colos raigaños.

Colos agudos xubien
y colos graves baxaben,
los acordes espardien
xeitu pa los que finaben.

Un coru de rapacinos
cantaba la gloria pura,
retrucaben querubinos
con voz de tala bayura.

Fasta'l Carriquín del Rei
llegaren los contrapuntos,
a esconderite, l'ivéi,
coles estrelles, toos xuntos.

Esperances y escaezos
surdíen del pentagrama,
notes d'estaferia y vezos,
adaxu que'l cielu algama.

Espeyaba'l Paraísu,
viesca, braña y manantial,
de mar y vallina'l visu,
cume, ríu y rebollal.

Talamente como Asturias,
a medida celemín,
nun t'enfotes nin t'enlluries,
tas nel Paraísu, nin.

ROMANCE DE LA LLUNA, DEL MIO ROMANCERU ASTURIANU



La lluna vieno a la fragua,
nidiu polizón cucando.
El neñu sobro la vagua.
El neñu la ta mirando.
Pente l'aire y la fondura
la lluna empobina rayos
y amuesa, viciosa y pura,
los sos senos tan farfayos.
Fuxi lluna, lluna, lluna.
Que si viniera'l ferreru,
chaplaria la to zuna
en perendengues d'aceru.

Neñu, déxame que dance.
Cuando venga esi paisanu,
va afincate como un bance
col so caciplar ufanu.
Fuxi, lluna, lluna, lluna,
que yá siento'l so caballu.
Neñu, estrema l'acebuna,
vas espetame un escayu.

El ferreru yá s'avera
cutiendo al par un barreñu.
Na fragua'l neñu con xera
zarra los güeyos de sueñu.

Pel castañéu allegaba,
de bronce y fierro, el patronu.
La so tiesta levantaba
colos sos güeyos a tonu.

Mentanto la pega bruna
glaya que glaya llonxano,
pel cielu marcha la lluna
con un neñu de la mano.

En prendiendo la candela,
el ferreru ta llorando.
Col aire la vela, vela.
Col aire-yos ta velando.

Soi un poema amestáu d'occidental y normativu pa que tol
mundiu m'entienda. Amuésame al que se ría de la nuesa llingua...

El mio versu ta nas murias,
esguilando la pasera,
nos praos verdes d'Asturias,
espardíu na fastera.

Na solombra las facinas,
amestáu al tou maxín,
na fondura d'Argancinas
o nel picu Brañasín.

Acoricando nel duelu,
tanto en branu como iviernu,
acolumbrando nel Puelu,
o pela ponte l'Infiernu.

Na túa vera, al tou costazu,
aunque quicias nun lu sientas,
arriendes, nel tou pigazu,
nel escuru, seique a tientas.

Cola nublina en payares,
cola rosada d'avientu,
nel pisu de los pinares,
nel afalagu del vientu.

Ta per ayuri que vas,
ensuchando la túa pena,
igual ta per Santarvás,
qu'alluendi, na Madalena.

Cola nidia nieve blanca,
adulces, cola nortiada,
en La Silva o en Oubanca,
nel payar o na tenada.

Ta nel riscar qu'esperteya,
baxo'l llucerín del alba,
nel cabu l'arcu la vieya,
cuando dixebra'l sou malva.

Ta na fonte, ta en corral,
nas vuestas mesmas embuezas,
ta conmigo nel cumal,
pa que tu nun m'escaezas.

Soi esa llingua asturiana,
que unos quieren refugar,
tan prestosa, tan galana,
la que debes de falar.



CAMÍN DE BUSEIRU



Camín de Buseiru,
camín de la nada,
cayóse'l parreiru,
paró la mayada.

Carril de !!amuerga,
muria de ferrial,
l'estayu y monserga
muerren nel bardial.

La carondia fura
cola soledá,
pela corte escura,
ensin mocedá.

SILENCIU

De la prieta mina,
ronda la povisa,
nin cava, ni abina,
nin medra la nisa.

Nin canta'l nerbatu,
nin s'oye un rapaz,
ni esparde'l buatu,
nin la pación naz.

Sólo la curuxa
anidia na muela,
ta facendo duxa
al ferre que vuela.

Yá nun ta nel mapa,
namái na memoria,
fíncase la zapa,
acuta la coria.

Naide de Buseiru,
yá cala anque llueva,
si en mayu o xineiru,
chispia en Villanueva.



Bien avanzáu marzu, l'iviernu mañaneru y agonizante calecía col restallar d'una naciente primavera. El mofu la fonte asitiaba taramingos palos llimiagos. Al traviés del asfaltu la pista, la vida s'afitaba nas tremadas plantas. Un fumu blanco remanecía na recia chimenea de la casona, espardiendo al altu la lleva l'arume la xanta. Un pitu repolludu cacarexaba ayén al so cruel destín. El regueiru paecía esbariar la mesma agua d'hacia cuarenta años, de la que Marina nun tiñía canas nin los riegos frayaban la so cara. L'esnidiosu camín del monte consentía azorronar que'l tiempu desendolcaba ensin remedi. La xaronca pruyía seliquín por tresmitir nun sé qu'hestorias. La tarde diba atapinando pel valle ya la nublina pousaba nel so fondu. L'airín escarmenaba las barbas de los pinos de la redolada, mentanto que los esquilos fuxían espavoríos. La lluna asomóu

d'esmenu pel finxu'l cielu sorradiando alpaca escontra la escuridá invasora. L'aldega diba prendiendo cola so arribada en febles l.luminarias. La quietú hinchía adulces l'ayena harmonía nun silenciu que resalvaba indiferente de la estrueldosa civilización. Benditos los que pueden esfrutalu.

Ríos d'alcordanza,
fontes d'escaezu,
la mio vida danza,
con sones de vezu.

Y vuelta molín,
afito na faza,
acuto'l camín,
del finxu la raza.

Nun me desapego,
nin nueche, nin día,
raigañu nun siego,
en cuaderna vía.

Vivo ente caduernos,
semo la mio fala,
en dellos cuadernos,
col maxín qu'esnala.

Canto a la mio tierra,
canto a esti país,
al bufón que berra,
tamién al malvís.

A la guapa moza,
igual qu'a la fea,
al cuetu y la poza,
y a la nidia aldea.

Pela viesca mosco,
pigazo n'escaños,
col babayu enfosco,
atropando años.

Años que pasaron,
ensin decatame,
nun desanicieron,
brega nin riame.

Ya sé qu'aforfugo,
qu'amenorga'l rixu,
aunque nun ensugo,
si nun faigo visu.

El mio versu anecia,
aporfia'l rellatu,
na mio llingua recia,
aventando al fatu.

LLABRADOR DE POESÍA



Llabrador de poesía,
voi semando nes sableres,
esa la pallabra mía,
qu'esbaria pele fasteres.

Cayendo del picu'l prau,
esbarrumbando del monte,
pingando nel to teyáu,
cruciando baxo la ponte.

Pintando de la color
verde nidia de la braña,
ablucando nel so altor,
espoxingando na caña.

Baillando nesa verbena,
onde espeya la gayola
y ri cola guapa nena,
ximelgando como fola.

Apingayando nel horru,
asentáu na talamera,
arrequexáu nesi corru,
el de la campa cimera.

Arumando cola rosa,
desangrando col escayu,
nin en xunetu s'escosa,
nin m'axoriza'l más gallu.

Trescalando asturianía,
con toles les de la llei,
llabrador de poesía,
ayeri, mañana y güei.

LA MIO UNDERWOOD

Ella siempre me foi fiel y enxamás esbarató'l mio trabayu. Sobre les blanques holandeses de tola vida, qu'agora-yos llamen tamién con números, afitaba dulces les mios idegues al son de la percusión de los sos tipos. Llleu atopabas eses fueyes ya-yos arrexexabas onde te placía. Non, ella nun tenía cabeza nin memoria; anque sí ufiertaba un feble espíritu que refugaba qu'esbarrumbases nel desbentú de la depresión lliteraria. Nun guardaba les xeres, magar que les desendolcara; sicasí, inda nun carecía de la repunante obsolescencia programada. Anguaño ta too programado y, si nel to ordenador esfarrapa dalgún programa, puedes llegar a lu perder too, como asina yá m'asocediera; amás, a cada cachu anoven pa que merques otru más modernu. Ella, ensin embargo, nada amestaba, pero nunca me perdió un escritu. Arriendes, nun taba prindada de la electicidad pa sestaferiar na mio llabor ya y-valía bien con qu'afalagares les sos tecler coles yemes los tos deos. La mio máquina d'escibir tampoco bebía caros cartuchos de tinta y cola so cintina yá andaba dafechamente compuesta. Güei, ta arrexexada ente la pena y la povisa, magar que yo de nengún mou la escaezo. Dacuando en vez, los collacios bilordiando camuden pela rocea del so equipu, al tiempo que miren pa la Underwood almirando la so gayaspera actividá trespandada d'otra dómina.



CLAVE DE FONDU

El programa de Xuan brinda una melodía qu'esbaria abonda tristura. Ía uno d'esos sonos qu'aportan la imaxe de dalguna prestosa moza cola que tuviéramos hai bien de tiempu en dalguna fiesta de prau del nuesu queríu occidente ya de la que nun volviéramos a saber. Cuando tornamos unos días p'Asturias, muitos nun dexan d'agüeyar la TPA. Yo tamién fixélu asina ya, de la que prendí la televisión aquella nuite, sentí esi falagueru soníu en clave de fondu. Tras de Xuan ya del sou entrevistáu, afitábase un silente machu roxu. Enxamás viera un de tala color; sicasí, toi bien seguru de que, al menos en suaños, existen. Alredor, los llibros s'apilaban como nuna muria de xoxa o corripia, o acaso de la parede d'un castiellu de lletras, acoricando a los faladores. A manzorga, unas lluminarias caracoliaban fasta los altores y a man derecha, a lo fonderu, unas escaladas, a las que paezme recordar que-ys faltaba un pasu, esguilaban cuento qu'a la gloria yá que nun s'acolumbraba'l sou cabu. A esa gloria na que tábamos de nenos ensin cavilgar más llonxe de lu puramente necesariu. Alcordéime d'aquella de las postreras que xubí col pasu que fendióu, que bien pudiera ser el que-ys faltaba, ya de la sapada que peguéi ensin milagrosamente frayar nada. Seique, dulces, finara'l programa de Xuan mentanto yo esnalaba nel pasáu y, a llombu l'alcordanza, entós yo me di la media vuelta ya colé col mesmu sol de la que morréu la tarde...